

El capítulo oscuro de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires: declive, silencio y catacumbas (1941-1958)

Hernán González Bollo¹

Resumen

A largo plazo, la Dirección General de Estadística y Censos (DGEyC) de la Ciudad de Buenos Aires tuvo una evolución institucional singular, como parte integrante del Sistema Estadístico Nacional. Luego de un período creativo en la producción e interpretación de datos demográficos y económicos (1887-1940), la estadística porteña entró en decadencia (1941-1958). Estuvo sometida a las internas políticas entre el Intendente -máxima autoridad de la administración municipal, nombrado por el Poder Ejecutivo Nacional, el Concejo Deliberante -escenario de denuncias y disputas entre socialistas y radicales- y el Poder Ejecutivo Nacional -residente en la ciudad y bajo control de conservadores, luego militares nacionalistas y finalmente peronistas-. Se trata aquí de realizar una exploración de la crisis a la que se vio sometida en la publicación de sus datos, pues mantuvo sus rutinas burocráticas y su producción seriada.

Palabras clave: Dirección General de Estadística y Censos (1941-1958), historia de la Ciudad de Buenos Aires, administración comunal.

¹ Doctor en Historia, Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IEHS-IGEHCS, Tandil). E-mail: hgbollo@gmail.com. Este trabajo y las discusiones en que se apoyó forman parte del Proyecto de Investigación Plurianual 2013-2015, "Diseñar la Nueva Argentina: el Estado peronista, la burocracia técnica y la planificación (1944-1955)", coordinado por Hernán González Bollo y Diego Pereyra, financiado por el CONICET.

The darkest chapter of the Dirección General de Estadística y Censos of Buenos Aires City: decline, silence and catacombs (1941-1958)

Abstract

The institutional evolution of the Dirección General de Estadística y Censos (General Directorate of Statistics and Census, DGEyC) of Buenos Aires was, in the long term, singular within the National Statistics System. After a creative period in the production and interpretation of both demographic and economical data (1887- 1940), local statistical knowledge decayed (1941- 1958). It was trapped between different political controversies amongst the City Major (Intendente) who was appointed by the nation's executive power the City Council which was a scenario for several disputes and accusations between Socialist and Radical parties as well as the Nation's Executive Power itself whose offices were located in the city and under direct control of conservatives, nationalist military forces and, finally, peronists. This paper aims to analyze the crisis underwent by the DGEyC to publish its data, even though it kept working and following routinary activities for the production of data.

Keywords: General Directorate of Statistics and Census (1941-1958), History of Buenos Aires City, local administration.

Buenos Aires es una de las ciudades emblemáticas de América Latina, que en fecha reciente obtuvo su autonomía política y administrativa del gobierno central (1996), precisamente con residencia en su territorio. La ciudad capital como tal no tiene cuatro siglos, el centro comercial y financiero comenzó a delinearse a finales del siglo XIX -en medio de ciclos económicos de expansión e incertidumbre-, y la Reina del Plata es una figuración que emerge de la bulliciosa agenda cultural y artística que acompaña la urbanización cosmopolita de entreguerras. En 1887, la Intendencia municipal propuso y el Concejo Deliberante sancionó la creación de la Oficina Estadística y Registro de Vecindad Municipal, que dos años más tarde fue renombrada Dirección General de Estadística Municipal, como parte del serio intento de modernización de los servicios municipales. Se trata de la actual Dirección General de Estadística y Censos (DGEyC), del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. La larga historia de la institución estadística porteña es singular, respecto de la evolución de la estadística pública nacional.² Por un lado, sus datos pusieron de manifiesto el crecimiento demográfico, el peso electoral y el volumen material de la ciudad. Por otro lado, la producción estadística porteña no acompañó ni coadyuvó al crecimiento del Estado interventor -producto de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial-, como sí lo hicieron las agencias estadísticas nacionales.³ En medio de la guerra, la ciudad dejó de ser el centro de una vigorosa cultura ciudadana y se sumió en la sospecha ideológica de conservadores católicos, militares nacionalistas y peronistas. Lo que sigue es un intento de articular una sucesión de hechos para ofrecer una historia en clave político-cultural sobre la supervivencia marginal de la DGEyC, como parte de la administración municipal.

Desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX, la ciudad capital fue el segundo distrito más importante de la Argentina, luego de la provincia de Buenos Aires. Los primeros tres directores -el bachiller Alberto B. Martínez (1889-1915), el abogado Julio L. Bustamante (1915-1928) y el contador Juan Miguel Vaccaro (1930-1937, 1939-1941)- moldearon un perfil cada vez más especializado del funcionario estadístico. Fueron responsables del levantamiento de cuatro censos municipales (1887, 1904, 1909 y 1936), donde potenciaron la imagen de una urbe moderna, con sus medios y vías de comunicación, barrios, arquitectura, industrias e indicadores sociales. Asimismo, perfeccionaron las series de datos demográficos, económicos y financieros que les permitieron realizar interpretaciones originales mediante el análisis de correlaciones de variables. Desde el punto de vista político, a partir de 1920, los porteños elegían 32 diputados para la Cámara de Diputados de la Nación, la quinta parte de los 158 representantes del país. Con la adaptación de los objetivos de la Ley Sáenz Peña

² Raúl Pedro Mentz, "Sobre la historia de la estadística oficial argentina", *Estadística Española*, vol. 33, N° 128, Madrid, 1991, pp. 501-532.

³ Hernán González Bollo, *La fábrica de las cifras oficiales del Estado argentino (1869-1947)*, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2014, pp. 165-221.

(1912)⁴ a la legislación que había dispuesto en 1887 la organización de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires -mediante la ley 10.240 (1917)-, los vecinos renovaron el mandato de 15 ediles cada dos años, sobre un total de 30 que componían el pleno del Concejo Deliberante.⁵ El puerto, las calles céntricas y las cabeceras de las líneas de ferrocarriles dejaron de ser áreas de tránsito de mano de obra transatlántica para el ciclo de las labores rurales, pues el casco urbano se convirtió en el centro de una economía sostenida sobre la demanda agregada de una producción nacional cada vez más especializada, con fuentes de trabajo estables e ingresos multiplicados de las actividades transadas en el mercado interno. Esta fisonomía productiva se consolidó gracias a las crisis cada vez más recurrentes del comercio exterior de productos agrícolas y ganaderos de la Pampa Húmeda (1913-1917, 1929-1932, 1937, 1939-1945), que provocaron un progresivo cierre de la economía, respecto del cada vez menos dinámico comercio transatlántico.⁶ La Industrialización Sustitutiva de Importaciones reforzó el papel protagónico de los sectores secundario y comercial, mediante la constitución de sociedades anónimas, muchas de las cuales se establecieron en la city porteña. La Capital Federal lideró la actividad industrial nacional con el 29% de los establecimientos, el 39,4% de los obreros, el 50% de los empleados y el 40% de las materias primas utilizadas, y fue seguida por la provincia de Buenos Aires.⁷ De manera inevitable, la urbanización se extendió a más barrios porteños -incluso traspasó sus límites, para formar el primer cinturón suburbano del Gran Buenos Aires-, al compás del empleo en fábricas y talleres, así como también en comercios de esos mismos productos. Está claro que la Reina de Plata poseía los mejores indicadores de modernidad y bienestar del país, pero también mostró bolsones de atraso en su progreso urbano. En 1943, ostentaba el más alto nivel de escolarización del país, ya que el 90,1% de los niños porteños en edad escolar concurría a una escuela. No obstante, cerca del 20% de las familias convivía en una casa con más familias. Por otra parte, de los padres varones de aquellos niños que declaraban una ocupación, el 45,8% estaban ligados al comercio, el 27% a la industria, el 14,7% a la administración pública y el 6% a profesiones liberales.⁸

⁴ Ley que instituyó el voto libre, masculino y secreto en el país, y delineó un electorado de alcance nacional.

⁵ "Ley 10.240. Municipalidad de la Capital: modificación de la ley orgánica (B. O. 4/X/917)", Anales de Legislación Argentina, complemento años 1889-1919, Buenos Aires, Editorial La Ley, 1954, pp. 1.039-1.040; Oscar Horacio Elía, "Los censos en la Constitución Argentina", Horizontes Económicos, N° 73, Buenos Aires, octubre 1951, pp. 197-207.

⁶ Arturo O'Connell, "La Argentina en la Depresión: los problemas de una economía abierta", Desarrollo Económico, vol. 23, N° 92, Buenos Aires, enero-marzo 1984, pp. 479-514.

⁷ Presidencia de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, IV Censo General de la Nación, t. III, Buenos Aires, Dirección Nacional del Servicio Estadístico, 1952, pp. 8 y 66.

⁸ República Argentina, IV Censo Escolar de la Nación, t. I, Buenos Aires, Talleres Gráficos del Consejo N. de Educación, 1948, pp. 260-263.

Entre 1941 y 1958, se sucedieron trece intendentes nombrados por el Poder Ejecutivo Nacional, desde Carlos Alberto Pueyrredón hasta el interinato de Roberto Etchepareborda.⁹ La ciudad llegó a su cénit demográfico y extendió su crecimiento vertical. En sus estrechos límites de 199 km² se contabilizaron 2.982.580 habitantes, en 1947. En este último año, se registró una densidad de población de 14.987,8 habitantes por km², concentración humana aún no superada.¹⁰ Los porteños empezaron a sufrir el problema -o la falta de planificación- del transporte urbano e interurbano, y disfrutaron de una respetable infraestructura educativa y sanitaria, en medio de la ampliación de los servicios municipales -atención hospitalaria, arbolado, desagües, entubamiento de arroyos, iluminación, y pavimentado de calles y avenidas-. El cambio de fisonomía urbana fue de la mano de una mayor inversión inmobiliaria en los barrios, que produjo el avance de los edificios de vivienda multifamiliares y de locales comerciales, gracias a la ley 13.512 (1948) de propiedad horizontal. En octubre de 1941, el presidente conservador Ramón S. Castillo decretó la intervención y disolvió el Concejo Deliberante, para reemplazarlo por una Comisión Vecinal elegida con acuerdo del Senado de la Nación, con mayoría conservadora.¹¹ Ni los gobiernos militares surgidos del golpe de Estado de junio de 1943, ni el peronismo -cuya reforma constitucional de 1949 reforzó tal dependencia- dieron marcha atrás con la medida.¹² A partir de 1952, los porteños elegían 30 diputados nacionales -sobre un total de 164 representantes a la Cámara de Diputados- y recién en 1958 -luego del golpe de Estado de septiembre de 1955 y de la consiguiente proscripción del peronismo- recuperarían el derecho a elegir, mediante el voto, sus representantes municipales para la legislatura.

Durante estos años, la Dirección General de Estadística Municipal (DGEM) fue devaluada a Departamento de Estadística, para luego convertirse en Dirección General de Estadística. Se sucedieron siete directores: Víctor Barón Peña (1941-1946), Emilio G. Pérez Millán (1947), Alberto Honig (abril 1948-mayo 1951), Alberto E. Ruchti (junio 1951-diciembre 1953), José E. Branda (diciembre 1953-abril 1956), Juan M. Lanusse (abril 1956-marzo 1958) y Aurelio Salvador Barone (marzo 1958-septiembre 1958). La sede se ubicó en la zona norte del microcentro porteño: primero, en el segundo piso de la peatonal Florida 835 y luego,

⁹ Ellos fueron: Carlos A. Pueyrredón (diciembre 1940-junio 1943), Ernesto E. Padilla (interino, junio 1943), Basilio B. Pertiné (junio 1943-abril 1944), César R. Caccia (abril 1944-junio 1946), Emilio P. Siri (junio 1946-noviembre de 1949), Juan Debenedetti (noviembre 1949-febrero 1952), Jorge Sabaté (febrero 1952-octubre 1954), Bernardo Gago (octubre 1952-septiembre 1955), Miguel Madero (septiembre 1955-junio 1956), Luis María de la Torre Campos (junio 1956-enero 1957), Eduardo Bargalli (interino, enero-septiembre 1957), Ernesto Florit (septiembre 1957-mayo 1958) y Roberto Etchepareborda (interino, mayo 1958).

¹⁰ Presidencia de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, IV Censo General de la Nación, t. I, Buenos Aires, Dirección Nacional del Servicio Estadístico, 1952, p. XXIX.

¹¹ Luciano de Privittello, *Vecinos y ciudadanos. Política y sociedad en la Argentina de entreguerras*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2003, pp. 18-19.

¹² Tras el golpe de Estado de junio de 1943, los militares disolvieron dicha Comisión Interventora de Vecinos y le cedieron las facultades del extinto Concejo al Intendente, quien mantuvo estas prerrogativas hasta la caída del peronismo, en septiembre de 1955. La Revolución Libertadora nombró Intendente y conformó una comisión para recuperar los bienes del Concejo. El Honorable Concejo Deliberante reinició sus actividades el 1º de mayo de 1958, en Salomón S. Wilhem, *Recursos municipales*, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1970, p. 31.

en 1949, se mudó a una casona situada en la calle Carlos Pellegrini 1070, adyacente a la avenida 9 de Julio. El personal creció de forma notable, pues de cuarenta y un integrantes pasó a ciento veinte. El perfil de los recursos humanos fue variable -lejos de los estereotipos de una administración pública dominada por la política-, ya que reclutaban concursantes y quienes obtuvieron un ascenso o una promoción en reconocimiento de su dedicación. Estaban distribuidos en Jefatura, Publicaciones y dos divisiones, Compilación Mecánica y Estudios. En los primeros diez días del mes los estadísticos realizaban el operativo de campo, ayudados por un cuerpo de inspectores municipales que desempeñaba sus funciones en la vía pública. Estos últimos poseían un código de penalidades que desalentaba la resistencia de los vecinos a las requisitorias.

Con la llegada de Víctor Barón Peña, en la primavera de 1941, ingresó el primer director de la DGEM con un posgrado, superando el perfil de los directores anteriores. Oriundo de la provincia de Salta, Barón Peña obtuvo un doctorado en Economía de la UBA, con una tesis titulada *Las Compañías de Seguros y su Fiscalización por el Estado* (1918). Sin embargo, su currículum encubre el arribo de otro conservador del interior profundo y raigal, ligado al presidente -nacido en la provincia de Catamarca- Ramón S. Castillo, quien, precisamente, ya tenía candidato a las elecciones presidenciales convocadas para 1944: el empresario salteño Robustiano Patrón Costa. El arribo del economista salteño formaba parte de una operación política de más vastas proporciones sobre la entera gestión de la Municipalidad, en la que se nombró intendente porteño al diputado Carlos Alberto Pueyrredón, y luego se decretó la intervención del Concejo Deliberante. Barón Peña era un mero asesor de la Comisión de Vecinos Interventora que reemplazaba al Concejo Deliberante, integrada por militares, marinos, empresarios y católicos. No hay grandes cambios en la *Revista de Estadística Municipal*: datos sobre demografía, actividades productivas de la ciudad -mercado financiero e inmobiliario, instituciones de crédito, edificación, abastecimiento y precios al por menor y al por mayor de artículos de consumo popular, tráfico marítimo y terrestre-, finanzas comunales y actividades culturales.¹³ La *Revista* estaba acompañada de cuadros estadísticos con estudios especiales sobre las estadísticas vitales, el movimiento de los hospitales públicos, la población carcelaria y la instrucción pública. Fue gracias a su discreción que Barón Peña logró sobrevivir exitosamente al golpe de Estado de junio de 1943, bajo los intendentes Ernesto E. Padilla, Basilio B. Pertiné y César R. Caccia, así como también al segundo semestre de 1946, cuando ya era presidente el general Juan Domingo Perón, durante los inicios de la intendencia de Emilio P. Siri.

¹³ No obstante, llama la atención la falta de cifras sobre concurrencia a estadios de fútbol, ya que en aquellos años sobrevino la profesionalización y se convirtió en el entretenimiento de masas de los fines de semanas.

A partir de junio de 1943, los militares tomaron las riendas del poderoso Estado interventor construido por los conservadores, colmado de recursos administrativos, financieros, humanos, legales y técnicos. Se apoyaron en la experiencia previa de funcionarios de agencias estadísticas nacionales para formar equipos gubernamentales especializados en reorganizar instituciones, reglamentación e instrumentos de gestión pública.¹⁴ Durante las dos presidencias de Perón (1946-1952 y 1952-1955) estos expertos consolidaron y extendieron las esferas de acción del Estado interventor, al gestionar políticas ultraexpansivas de inversión pública y formular ambiciosos planes macroeconómicos. No obstante, la necesidad -casi constante- de la élite peronista de ajustar las lealtades políticas hizo emerger un grupo de militantes -sin perfil profesional a la vista-, surgidos del interior del Estado-partido, que incursionaron en labores técnicas y suplantaron a los expertos gubernamentales.

El Estado en manos peronistas se convierte en un Leviatán, a la vez progresista y disciplinario, que despliega cinco figuras de una nueva estatalidad, como matices tecnocráticos. La primera y más evidente es el Estado inclusivo, que rearticulaba lazos sociolaborales e integraba subpoblaciones específicas, ya fueran trabajadores urbanos, peones rurales o arrendatarios, que las despolitizaba y volvía a politizar. La segunda es el Estado informado, que demandaba datos y series de datos en tiempo real, tanto para diseñar planes globales como para entablar negociaciones sectoriales. La tercera es el Estado planificador, apoyado en capacidades administrativas ampliadas, que mediante programas de obras públicas aceleraron la radical modernización de provincias y territorios y potenciaron el perfil productivo regional. La cuarta es el Estado secreto, que se reservaba toda la información oficial como recurso estratégico de la defensa nacional, y que dejaba en evidencia la obsesión por su manejo sigiloso, privilegiado y exclusivo, como valor de cohesión, de reconocimiento y de afinidad de la elite en el poder.¹⁵ La quinta y última figura es el Estado de vigilancia -que deriva del Estado secreto-, de constantes actividades de control, supervisión ideológica de la planta de funcionarios y empleados públicos, para su posterior separación, sanción, cesantía, exoneración y prohibición de reingreso.

En 1947, Víctor Barón Peña pasó a la Secretaría de Hacienda y Administración, encargado de elevar el anteproyecto de tarifas para la Corporación de Transportes de la

¹⁴ Como Carlos S. Brignone, economista *senior* del Departamento de Investigaciones Económicas, del Banco Central, José Figuerola, jefe de la División Estadística, del Departamento Nacional del Trabajo, Ovidio V. Schiopetto y Julio César Urien, ambos directores de la Dirección de Economía Rural y Estadística, del Ministerio de Agricultura, véase H. González Bollo, *La fábrica de las cifras oficiales del Estado argentino (1869-1947)*, op. cit., pp. 231 y 235.

¹⁵ H. González Bollo, "La Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística y Censos y el Estado peronista (1946-1949)", *Estudios e pesquisas*, N° 90, Salvador, Superintendencia de Estudios Económicos, 2011, p. 207.

Ciudad de Buenos Aires.¹⁶ Asumió la Dirección General de Estadística Municipal Emilio G. Pérez Millán, con José E. Branda, en la División de Compilación Mecánica, y Ricardo M. Maletti, en la División de Estudios. Durante todo ese año, sin mayores aspiraciones, Pérez Millán se ciñó a gestionar un “organismo técnico de informaciones”, en un período marcado por la “marcha ascendente de todas las actividades estatales”, aceptando la “sana crítica”.¹⁷ Fue entonces que la estadística municipal sufrió una sensible alteración institucional, al dejar de ser una Dirección General para convertirse en Departamento. El decreto municipal N° 4.002/947 ordenó que el Departamento devaluado pasaba a depender del Consejo de Defensa Nacional.¹⁸ Este organismo tecnocrático de las fuerzas armadas -dotado de amplias atribuciones en materia estadística y censal-, con el asesoramiento de la recién creada Secretaría Técnica de la Presidencia de la Nación -a cargo del Dr. José Figuerola-, delineó y erigió la Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística y Censos (1946-1949), a la cual enviaba los datos recolectados. El epílogo fue que la Dirección, convertida en Departamento, no participó en ningún tramo de la organización del Cuarto Censo General de la Nación (1947) ni del Primer Plan Quinquenal (1947-1951).

Otra novedad sucedió desde el ingreso del médico Raúl Mendé a la Secretaría de Cultura de la Municipalidad porteña, a comienzos de 1948. Este cuadro del peronismo ortodoxo y vertical que estaba estrechamente ligado a Eva Perón y a Ángel Borlenghi -dos de las figuras más importantes detrás del líder peronista-, arribó de la provincia de Santa Fe con la misión de reordenar las lealtades políticas dentro del aparato estatal. De manera tal que reemplazó a Pérez Millán e hizo ingresar como director a Alberto Honig, quien rediseñó el área de Publicaciones y Delegaciones -que reportaba al Consejo de Defensa Nacional y a la Secretaría Técnica-, donde ubicó a Augusto Almeida. Mientras, José E. Branda se mantenía en la División Compilación Mecánica y Ricardo M. Maletti en la División Estudios. Vaya como novedad que este equipo incorporó a la compilación de datos las cifras de concurrentes a partidos de Primera y Segunda División Profesional.¹⁹ Poseía un moderno, completo y desaprovechado sistema Hollerith, compuesto de catorce máquinas (tabuladora, reproductora sumaria, intercaladora, perforadora duplicadora alfanumérica, perforadoras automáticas y verificadoras), en el cual se procesaban los datos y quedaban reservados hasta su envío a la Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística y Censos.

¹⁶ “Adscribese a la Secretaría de Hacienda y Administración al director de Estadística”, *Boletín Municipal*, vol. XXIV, N° 8024, Buenos Aires, 17 de junio de 1947, p. 1339.

¹⁷ *Revista de Estadística Municipal de la Ciudad de Buenos Aires*, año LX, N° 671, Buenos Aires, abril-junio 1947, p. 1.

¹⁸ “Fijase la dependencia de la Dirección de Estadística”, *Boletín Municipal*, vol. XXIV, N° 8024, Buenos Aires, 17 de junio de 1947, p.1338-1339.

¹⁹ “Buenos Aires a través de la estadística municipal”, *Revista de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, República Argentina*, año X, N° 94-95, Buenos Aires, noviembre 1948, p. 57.

En 1948, se editó el último número de la Revista Estadística de Buenos Aires, publicada desde 1887.²⁰ Algunos datos sueltos se dieron a conocer con posterioridad en la Revista de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. El papel de Honig, Almeida, Branda y Maletti fue convertir al Departamento en un centro de propaganda del gobierno peronista, tal como surge de los comentarios contenidos en la publicación Síntesis Estadística Anual de la Ciudad de Buenos Aires 1943-1948. Allí afirmaron que la medición quinquenal de los fenómenos demográficos, sanitarios, económicos y sociales de la ciudad permitía palpar “la era de recuperación y progreso, propulsada por el Gobierno de la Revolución.”²¹ También calculaban que la población de 1948 superaba levemente los tres millones de habitantes, potenciada por el saldo migratorio transatlántico, “producto de la política de progreso industrial programada por el gobierno revolucionario.”²² Finalmente, con vuelo literario, juzgaban la nacionalización de los ferrocarriles como:

El paso más trascendental, sin duda, para nuestra recuperación económica, ya que pone en manos del Estado, esa poderosa industria ‘llave’, propulsora de la inmensa riqueza agrícola-ganadera que palpita en nuestras pampas y de fundamental gravitación en la inmediata tarea de explotar la fabulosa fortuna potencial que guardan nuestros cerros y montañas, de la que surgirá en un futuro próximo la poderosa industria siderúrgica, que terminará de consolidar la independencia económica y política, cimentada por el Gobierno de la Revolución.²³

José Figuerola fue desplazado de la Secretaría Técnica de la Presidencia de la Nación, cargo en el que quedó precisamente de Raúl Mendé -otra prueba del protagonismo de los militantes del Estado-partido peronista, respecto de los técnicos gubernamentales-. La reforma constitucional de 1949 elevó la Secretaría a Ministerio de Asuntos Técnicos, que absorbió las responsabilidades del Consejo de Defensa Nacional, en materia estadístico-censal. En noviembre de 1949, Mendé realizó la Primera Reunión Nacional de Estadística, que contó con una delegación del Departamento de Estadística porteño, encabezada por el Dr. Rafael Salas. Mendé sostuvo que el “nuevo Estado Argentino” tenía “la necesidad imperiosa de la información estadística adecuada a las nuevas estructuras”, tarea que ratificaba el papel de la agencia porteña como mero órgano de colecta.²⁴ En 1951, Alberto E. Ruchti reemplazó a Albert Honig en la jefatura del Departamento, y en el área de Publicaciones y Delegaciones -enlace con Asuntos Técnicos- Francisco Soriano desplazó a Augusto Almeida. Mediante una nota elevada al Ministerio de Asuntos Técnicos, Ruchti solicitó la autorización para reanudar la publicación de la Revista, sin éxito. Mientras, las posiciones estadísticas -una estilísticamente

²⁰ *Revista Estadística de Buenos Aires*, año LXI, N° 674, Buenos Aires, enero-junio 1948.

²¹ *Síntesis Estadística Anual de la Ciudad de Buenos Aires 1943-1948*, Buenos Aires, MCBA Departamento de Estadística, p. 3.

²² *Síntesis Estadística Anual de la Ciudad de Buenos Aires 1943-1948*, op. cit., pp. 4-5.

²³ *Síntesis Estadística Anual de la Ciudad de Buenos Aires 1943-1948*, op. cit., p. 8.

²⁴ “Acta de la Sesión Inaugural de la Primera Reunión Nacional de Estadística”, en Archivo General de la Nación, *Fondo Documental Secretaría Técnica*, 1° y 2° Presidencia del Teniente General Juan D. Perón, legajo 659.

formalizada, de los técnicos gubernamentales, y otra por la facción militante-, convivieron en el Primer Coloquio de Estadística, realizado por el Ministerio de Asuntos Técnicos y la Universidad Nacional de Cuyo, en julio de 1952. Ambas surgen del contraste entre la ponencia de Eduardo Grimaldi, "La Estadística al servicio de la Defensa Nacional", y la de Juan Elizaga, "Estadística de la estructura y movilidad de la Población Económica Activa".

El Departamento de Estadística porteño asistió a otro recambio interno, ya que José Branda pasó a ser el director, mientras Francisco Soriano se mantenía en el estratégico cargo de Publicaciones y Delegaciones, de enlace con Asuntos Técnicos. En julio de 1954, el Ministerio de Asuntos Técnicos levantó el Censo Minero, Industrial y Comercial, sin colaboración directa de la agencia porteña. Los datos reflejaban que la ciudad capital quedaba detrás de la provincia de Buenos Aires, con la participación en el 25% de los establecimientos y el 32% del personal de minería e industria, y el 24% de los establecimientos y el 35% del personal del comercio de todo el país.²⁵ Para entonces, el Ministerio de Asuntos Técnicos fue devaluado a Secretaría -quedó a cargo del economista del Banco Central, Pedro Enrique Yesari, tras la renuncia de Mendé-; en virtual igualdad de condiciones en el organigrama gubernamental con la ascendente Secretaría de Asuntos Económicos, dirigida por el economista Alfredo Gómez Morales.²⁶ La Tercera Reunión Nacional de Estadística, realizada en Buenos Aires en agosto de 1955, estuvo coordinada al mismo tiempo por las secretarías de Asuntos Económicos, Asuntos Políticos y Asuntos Técnicos. Con la presencia de Branda y Soriano, las valencias se inclinaron sobre la posición de la estadística formalizada, respecto de la facción militante. Las deliberaciones de las comisiones especiales estuvieron dedicadas a recomendaciones metodológicas sobre el futuro quinto censo nacional de población, las encuestas para actualizar la cuantificación de los presupuestos de ingresos y gastos de familiares de trabajadores, y la requisitoria mínima para establecer indicadores de conflictos laborales, entre otras cuestiones.²⁷

El golpe de Estado de septiembre de 1955 derrocó al peronismo, al tiempo que desarticuló toda la estructura burocrática de Asuntos Técnicos. Con la Revolución Libertadora, la estadística municipal deja de depender del Consejo de Defensa Nacional y queda bajo la jurisdicción de la Dirección de Rentas, bajo la dirección de Juan M. Lanusse, en reemplazo de José E. Branda. Comienza entonces una nueva era de ingreso de profesionales, como el Lic. Aurelio Barone, quien como asesor del director se convirtió en el primer jefe egresado

²⁵ Poder Ejecutivo Nacional, Secretaría de Asuntos Técnicos, *Índices estadísticos 1954*, Buenos Aires, 1955, pp. 56, 59, 77 y 79.

²⁶ Martín Stawski, "Del equipo de asalto a la consolidación: Estado, elites y economía durante el primer peronismo 1946-1955", Mariano Plotkin y Eduardo Zimmermann (Compiladores), *Las prácticas del Estado. Política, sociedad y elites estatales en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Edhasa, 2012, pp. 121-123.

²⁷ *III Reunión Nacional de Estadística. Recomendaciones*, Buenos Aires, s/d, 1955, s/d.

de la carrera de Estadística, que aun hoy se imparte en la Universidad Nacional de Rosario, de la provincia de Santa Fe. Barone llegó acompañado de estadísticos y sociólogos, como asesores técnicos. Y tuvo un breve paso como director -en reemplazo de Lanusse- de apenas seis meses, en el otoño-invierno de 1958, ya que desde la Dirección de Rentas se le solicitó que se encargara de la oficina de Control de Precios. No obstante, logró completar el último eslabón de la producción de datos municipales, al volver a editar una publicación periódica que, en definitiva, reactivó la imprenta y la sección Publicaciones. Se trata del Resumen Estadístico, del cual solo se editaron dos números. El primero salió en abril de 1958, bajo la intendencia del general Ernesto Florit. En la "Introducción", Barone se refería a las deudas, cuando expresaba que se procuraba reparar el silencio estadístico de una década:

La estadística, reflejo inmutable de los acontecimientos, es preciso que esté organizada para que rinda sus frutos. Esto lo saben los entendidos y ellos apreciarán nuestro esfuerzo. A ellos, principalmente, está dirigido este trabajo. Pretendemos serles útiles facilitándoles elementos de consulta. A la población en general, también está dirigida, porque esta es una manera de mostrar las tareas que realiza el Municipio.²⁸

El número dos del Resumen Estadístico salió unos meses más tarde, bajo la intendencia de Hernán Giralt. Lo cierto es que ambos números se convirtieron en la piedra basal de la estadística porteña, sobre una ciudad en precaria libertad, dada la sospecha ideológica que incubaban los militares antiperonistas. Entonces, comenzaron a editarse datos demográficos y sanitarios provistos por el Registro Civil y la Secretaría de Salud Pública, datos sociolaborales solicitados a la Dirección Nacional de Estadística y Censos, datos de comercio y consumos recolectados por la Secretaría de Abastecimiento y Policía Municipal, datos sobre edificación de la Secretaría de Obras Públicas y Urbanismo, series estadísticas financieras de la Secretaría de Hacienda y del Banco Municipal, y datos de consumo de electricidad, gas y transporte suministrados por organismos nacionales.

²⁸ "Introducción", *Resumen Estadístico I*, Buenos Aires, República Argentina, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Dirección de Estadística, 1958, p. 1.

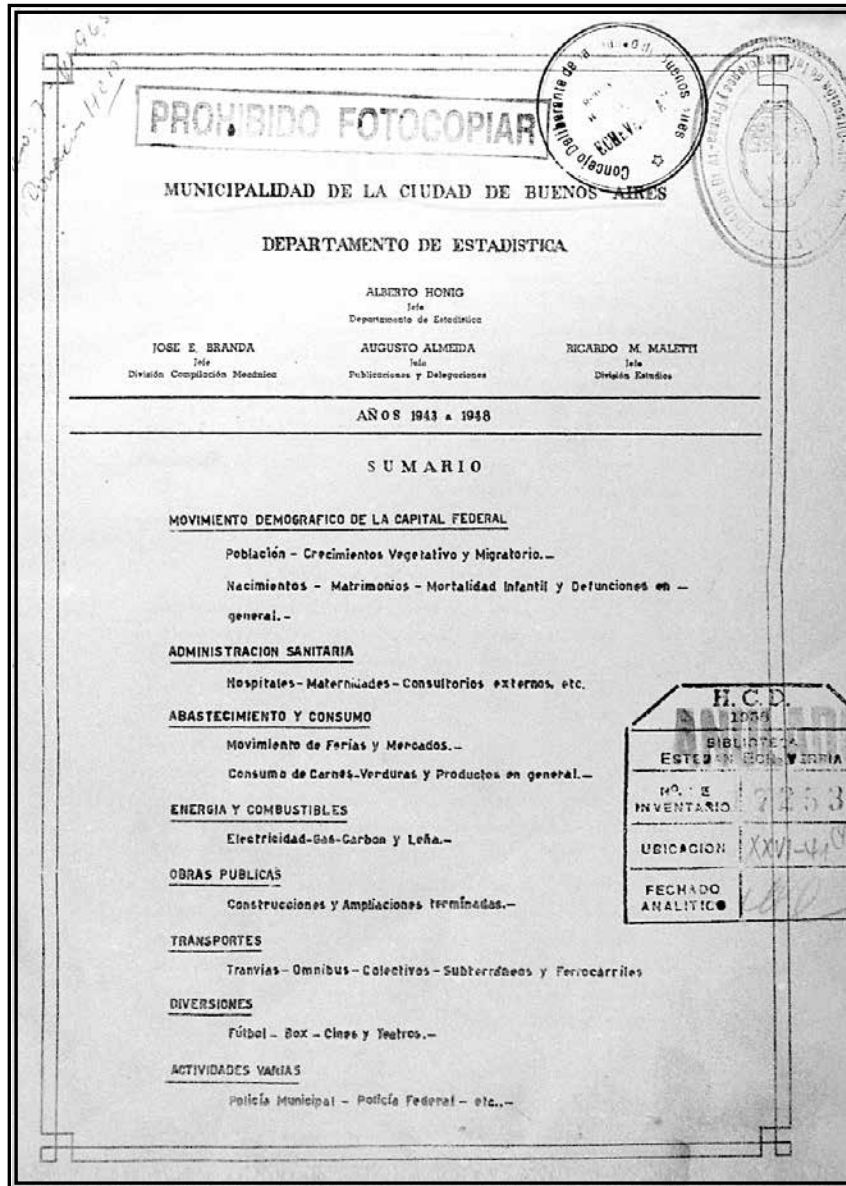


Imagen 1: Tapa de Departamento de Estadística, Síntesis estadística anual de la Ciudad de Buenos Aires 1943-1948, Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 30 de noviembre 1949.

REPUBLICA ARGENTINA

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
DIRECCION DE ESTADISTICA

N° INVENTARIO	12417
UBICACION	18-7-31
INGRESO	19-8-85
MATERIA	D

BIBLIOTECA
"ESTEBAN ECHEVERRIA"
MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Presidente Provisional de la Nación
General PEDRO E. ARAMBURU

Vicepresidente Provisional de la Nación
Contraalmirante ISAAC F. ROJAS

Intendente Municipal
General ERNESTO FLORIT

Secretario de Hacienda y Administración
Dr. JACOBO WAINER

Secretario de Obras Públicas y Urbanismo Ing. ERNESTO BALDASARRI	Secretario de Salud Pública Dr. ATILIO VIALE DEL CARRIL
Secretario de Abastecimiento y Policía Municipal Ing. CESAR ROMULO TORRES	Secretario de Cultura y Acción Social Sr. LEONIDAS DE VEDIA

Dirección de Estadística

A cargo de la Dirección Sr. AURELIO S. BARONE	Asesores Técnicos Est. Mat. ANGEL J.A. DURINI Sr. LUIS C. BECERRA
--------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------

H. C. D.	
BIBLIOTECA	
"ESTEBAN ECHEVERRIA"	
MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES	
N° DE INVENTARIO	0478
UBICACION	XXVI-VI
FICHAJE ANALITICO	

Imagen 2: Tapa de Resumen Estadístico, N° 1, Buenos Aires, Dirección de Estadística, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1958.

Referencias Bibliográficas:

"Acta de la Sesión Inaugural de la Primera Reunión Nacional de Estadística", en Archivo General de la Nación, **Fondo Documental Secretaría Técnica**, 1° y 2° Presidencia del Teniente General Juan D. Perón, legajo 659.

"Adscríbese a la Secretaría de Hacienda y Administración al director de Estadística", **Boletín Municipal**, vol. XXIV, N° 8024, Buenos Aires, 17 de junio de 1947, p. 1339.

"Buenos Aires a través de la estadística municipal", **Revista de la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires**, República Argentina, año X, N° 94-95, Buenos Aires, noviembre 1948, p. 57.

ELÍA, Oscar Horacio. "Los censos en la Constitución Argentina", **Horizontes Económicos**, N° 73, Buenos Aires, octubre 1951, pp. 197-207.

"Fijase la dependencia de la Dirección de Estadística", **Boletín Municipal**, vol. XXIV, N° 8024, Buenos Aires, 17 de junio de 1947, pp. 1338-1339.

GONZÁLEZ BOLLO, Hernán. "La Dirección Nacional de Investigaciones, Estadística y Censos y el Estado peronista (1946-1949)", **Estudios e pesquisas**, N° 90, Salvador, Superintendência de Estudos Econômicos, 2011, pp. 205-223.

_____. **La fábrica de las cifras oficiales del Estado argentino** (1869-1947), Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2014.

"Introducción", **Resumen Estadístico I**, Buenos Aires, República Argentina, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Dirección de Estadística, 1958, p. 1.

"Ley 10.240. Municipalidad de la Capital: modificación de la ley orgánica (B. O. 4/X/917)", **Anales de Legislación Argentina**, complemento años 1889-1919, Buenos Aires, Editorial La Ley, 1954, pp. 1.039-1.040.

MENTZ, Raúl Pedro. "Sobre la historia de la estadística oficial argentina", **Estadística Española**, vol. 33, N° 128, Madrid, 1991, pp. 501-532.

O'CONNELL, Arturo, "La Argentina en la Depresión: los problemas de una economía abierta", **Desarrollo Económico**, vol. 23, N° 92, Buenos Aires, enero-marzo 1984, pp. 479-514.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, Ministerio de Asuntos Técnicos, **IV Censo General de la Nación**, 3 vols., Buenos Aires, Dirección Nacional del Servicio Estadístico, 1952.

PRIVITELLO, Luciano de. **Vecinos y ciudadanos. Política y sociedad en la Argentina de entreguerras**, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2003.

PODER EJECUTIVO NACIONAL, Secretaría de Asuntos Técnicos, **Índices estadísticos 1954**, Buenos Aires, 1955.

REPÚBLICA ARGENTINA, **IV Censo Escolar de la Nación**, 3 vols., Buenos Aires, Talleres Gráficos del Consejo N. de Educación, 1948.

REVISTA DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, año LX, N° 671, Buenos Aires, abril-junio 1947.

REVISTA ESTADÍSTICA DE BUENOS AIRES, año LXI, N° 674, Buenos Aires, enero-junio 1948. **Síntesis Estadística Anual de la Ciudad de Buenos Aires 1943-1948**, Buenos Aires, MCBA, Departamento de Estadística, noviembre 1948.

STAWSKI, Martín. "Del equipo de asalto a la consolidación: Estado, elites y economía durante el primer peronismo 1946-1955", Mariano Plotkin y Eduardo Zimmermann (Compiladores), **Las prácticas del Estado. Política, sociedad y elites estatales en la Argentina del siglo XX**, Buenos Aires, Edhasa, 2012, pp. 93-129.

III REUNIÓN NACIONAL DE ESTADÍSTICA. **Recomendaciones**, Buenos Aires, s/d, 1955, s/d.
WILHEM, Salomón S. **Recursos municipales**, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1970.

Recibido diciembre del 2014
Aprobado en diciembre del 2014